

PLEITO TABERA-FONSECA

Durante el interrogatorio presentado por el procurador del Arzobispo de Santiago, las preguntas eran comunes a los interrogados. La misma técnica usaba D. Pedro de Cisneros en los interrogatorios, solo que este era más amplio en su cuestionario.

De este pleito o interrogatorio vamos a seleccionar las declaraciones de algunos testigos, por ser ellos cercanos al Morrazo y a su vez, vecinos de la parroquia de Darbo y Coiro.

El 12 de Octubre de 1526, en la casa Consistorio de Pontevedra, se acordó tomar y recibir juramento de las declaraciones de los testigos que vamos a reseñar.

Pedro de Leis, vecino de la villa de Noya, en nombre del Arzobispo de Santiago, presentó como testigo a:

JUAN BOUBETA, labrador, vecino de la feligresía de San Salvador de Coiro.

JUAN DE MIRANDA, labrador, vecino de la feligresía de San Salvador de Coiro.

PEDRO DOURELO, labrador, vecino y morador de Santa María de Darabo (Darbo).

PEDRO DO MOIÑO, labrador, vecino de la feligresía de Santa María de Daravo (Darbo).

Juan de Boubeta, labrador, de 80 años, dice que recuerda bien de 10 años atrás. Dice que el señor Arzobispo y Patriarca mandó hacer la fortaleza del castillo de Darabelo (Darbo), el cual era sin torre ni vara de casa. Tenía una cerca con tres o cuatro caramuchones y cubos de buena piedra de grano, la cerca era de piedra menuda y dentro tenía dos casas terreñas donde se acogían.

El no vio destruir el castillo. Dice también, que lo hicieron los vasayos del Arzobispo. El llevaba los carretos, el pan, la carne y el vino. Los jornales de los oficiales los pagaba Basco Fernández. Este era Merino del Patriarca.

Juan de Miranda (Testigo por parte del Arzobispo de Santiago). Labrador. Dice, que no sabe en qué año nació, pero recordaba bien de cuarenta y cinco años atrás.

Dice que no conoce a Tabera, ni al Arzobispo de Toledo, pero sí conoció al Patriarca, que le vio algunas veces.

Lo único que sabe es que vio la fortaleza de Dárabo (Darbo) levantada y cerrada, la cual dice que la hizo Basco Fernández, merino del Arzobispo señor Patriarca. El castillo estaba cercado de piedra de canto labrado y no tenía sus almenas. Dentro tenía sus casas, terreñas y pequeñas, algunas con tejada y colmada, donde se acogían sus huestes.

El merino, vivía en ella con su mujer. Dice que vio destruir el castillo a las hermandades, por mandato del Rey.

Pedro Dourelo (Testigo por parte del Arzobispo de Santiago). Labrador, de 50 años. Recuerda lo ocurrido en diez años atrás. Dice que no conoce al Arzobispo de Santiago ni al de Toledo, atestigua también, que el castillo de Darabelo, se conoce por Dáravo (Darbo). Vio a Basco Fernández, merino del Patriarca, que mandara hacer dicho castillo por mandato de él. También dice que no vio levantar allí otro antes.

El castillo era hecho de piedra menuda, ancho, y que tenía cuatro caramanchones de piedra de grano labrado, cubierto con su teja y que dentro del castillo había una casa terreña donde se acogían los que vivían dentro y que estaba cubierta de teja. Dice que después que vinieron las hermandades, Basco Fernández abandonara dicho castillo y desde aquella fecha no vio que viviese nunca nadie más.

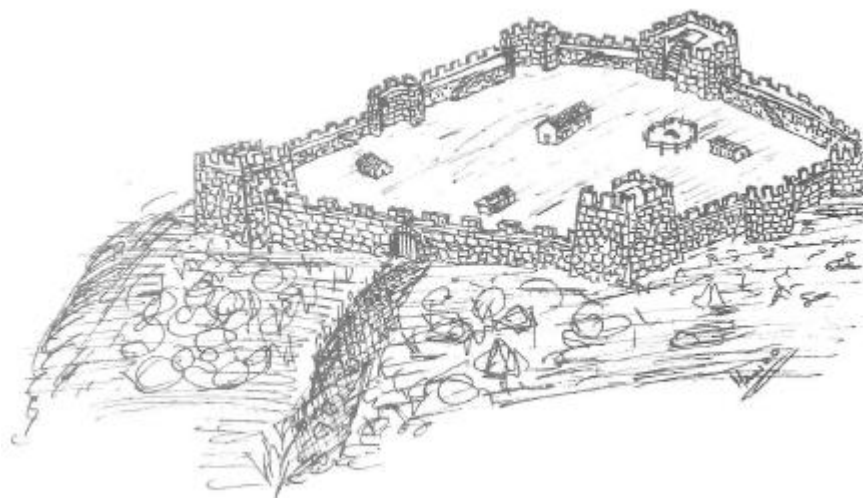
Dice también que vio caer cierta parte de la pared, almenas y los tejados de los caramanchones. La casa dentro, también se cayó y así permanece hasta el momento.

Pedro do Moíño (Testigo por parte del Arzobispo de Santiago) Labrador. Dice tener más o menos 60 años, pero se acuerda perfectamente de cuando tenía 50 años.

Conoce a Tabera y al Arzobispo de Toledo y al Patriarca. Dice fue levantado el castillo por el Patriarca y fue hecho sin vara de casa y que no tenía más que una cerca alrededor y dentro un corral. La cerca era de piedra de grano con tres o cuatro cubos de la misma piedra. Dentro de la cerca tenía dos casas terreñas tejadas, para cubrirse los de dentro. Tenía también una cava cercada con una empalizada de madera que la mandó construir el Patriarca a los vecinos, con cargo a ellos y que les tocó a un real y un cuarto de vaca, para pagarle a los canteros. Eso fue el valor que le tocó a pagar a él y lo regía Basco Fernández. Este último la abandonó. Dice que las casas de dentro se cayeron y que parte de la cerca se cayó y permanece caída. Lo restante del castillo permanece como estaba.

Anexamos la declaración de JUAN ROBALIÑO (testigo de Fonseca), vecino de la villa de Pontevedra, para dar una idea más clara en donde podría estar ubicado dicho castillo.

Dice que durante la guerra mantenida entre Pedro Álvarez de Sotomayor y el Patriarca, vio levantar los castillos de Penco Vigo y el de Darabelo y que los vasayos del Patriarca lo hicieron, no habiendo en el lugar, castillo alguno. Cuando Pedro Álvarez de Sotomayor derribara los castillos de Vigo y Cangas, dejó el de Darabelo sin habitar por ser este de pocas casas y no tener este más que un simple muro de cerca y por estar situado en monte áspero y alto (1).



(1) Ángel Rodríguez González.- Las fortalezas de la mitra compostelana y los "Irmandiños". Pleito Tabera - Fonseca.

(Artículo publicado en la revista: "Cangas en Festas, 1986")